



Asamblea General

Distr. general
30 de septiembre de 1999
Español
Original: inglés

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Temas 118, 123 y 127 del programa

Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo

y financiero de las Naciones Unidas

Dependencia Común de Inspección

**Informe del Secretario General sobre las actividades
de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna**

Examen de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios

Nota del Secretario General

Adición

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General las observaciones formuladas por la Dependencia Común de Inspección en relación con el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (A/54/334).

Observaciones formuladas por la Dependencia Común de Inspección en relación con el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (A/54/334)

1. Como se refleja en el programa de reforma de la Organización (A/51/950 y Add.1 a 7), las Naciones Unidas han asignado prioridad a la esfera de los asuntos humanitarios, en especial a la búsqueda de una estrategia efectiva para responder a las crisis humanitarias. Por ello, el examen de la nueva estructura que ha sustituido al antiguo Departamento de Asuntos Humanitarios, realizado por la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, es adecuado y oportuno.
2. En el informe se describen los mecanismos establecidos y se analizan en detalle las actividades llevadas a cabo para aumentar la eficiencia y la coordinación. La Dependencia Común de Inspección, que está de acuerdo con el enfoque del informe, aprovecha esta oportunidad para formular algunas observaciones que podrían ser útiles.
3. Cabe recordar que la Dependencia Común de Inspección ya examinó la situación relativa a la asistencia humanitaria cuando funcionaba el Departamento de Asuntos Humanitarios. En particular, cabe señalar su informe titulado “Investigación sobre la relación entre la asistencia humanitaria y las operaciones de mantenimiento de la paz” (A/50/572). Aunque en ese informe la Dependencia se ocupó de un aspecto concreto de las intervenciones humanitarias, sus conclusiones abarcaron cuestiones generales en situaciones de emergencia complejas, especialmente la coordinación sobre el terreno. A juicio de la Dependencia, algunas de las recomendaciones contenidas en su informe siguen siendo válidas y, de hecho, parece que algunos aspectos de esas recomendaciones han orientado la sustitución del Departamento por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.
4. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna ha reconocido el papel no operacional que desempeña la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, así como su función coordinadora entre las diversas entidades que prestan asistencia humanitaria en casos de emergencia. Este es un punto importante que debe expresarse con claridad a fin de evitar posibles confusiones y malos entendidos. Por esta razón, el examen realizado por la Oficina de Servicios de Supervisión Interna debería haber hecho mayor hincapié en el carácter no operacional de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios al principio del informe y no al final.
5. La Dependencia Común de Inspección conviene en que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios debe tener acceso al Consejo de Seguridad, como se preveía en el informe de la Dependencia mencionado anteriormente.
6. La Dependencia Común de Inspección considera que la descripción sumamente detallada de las diversas actividades que lleva a cabo la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios justificaría que el contenido de la recomendación final fuera más amplio y se orientara más hacia la acción. Sin embargo, la Dependencia apoya las recomendaciones que figuran en la sección VII del informe. En particular, toma nota de la relación entre la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y señala que el papel no operacional de la Oficina debe complementarse con el papel operacional del Programa. En el informe mencionado anteriormente se sugirió que la coordinación entre los organismos humanitarios sobre el terreno se asignara, de preferencia, al Coordinador Residente, con

lo que ya se reconoció implícitamente la relación entre la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el PNUD.

7. La Dependencia Común de Inspección recomienda lo siguiente:

a) Que se analice mejor la cuestión de la coordinación cuando se emprendan operaciones de emergencia complejas que tengan un componente militar. Al parecer es necesario establecer una jerarquía de mando para evitar conflictos entre los distintos organismos, como sucedió en ocasiones anteriores (véase, entre otras, la recomendación 7 del informe de la Dependencia titulado “Investigación sobre la relación entre la asistencia humanitaria y las operaciones de mantenimiento de la paz” (A/50/572);

b) Que se tengan más en cuenta las enseñanzas extraídas. Aunque cada intervención humanitaria tiene características propias, puede ser muy útil recurrir a la experiencia adquirida en las operaciones que han culminado con éxito o en las que han fracasado. Por esta razón, en el informe ya mencionado, la Dependencia recomendó al entonces Departamento de Asuntos Humanitarios que dejara constancia de las enseñanzas extraídas en cada operación y que las incorporara a un banco central de datos para que las entidades de las Naciones Unidas que participaran en las operaciones humanitarias pudieran utilizarlas como referencia;

c) Que en las operaciones de emergencia complejas se preste al componente de derechos humanos la atención que merece. Los esfuerzos que se destinen a mejorar la coordinación no deberían olvidar este aspecto y deberían reconocer el papel que desempeñan los observadores de derechos humanos, según proceda;

d) Que la preocupación expresada por la disminución de los fondos que se recaudan por medio de los llamamientos unificados se examine junto con las razones por las que los donantes prefieren cada vez más organizar operaciones bilaterales. Podría evaluarse atentamente el porcentaje de recursos absorbidos por el mecanismo de las Naciones Unidas en el proceso de distribución de donaciones;

e) Que las directrices que figuran en el anexo de la resolución 46/182 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1991, se apliquen a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. La Dependencia Común de Inspección sugiere que el Secretario General publique un boletín similar al sugerido para el Departamento de Asuntos Humanitarios. Ese boletín sería útil para definir las funciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.
